

Estudio de la comparación en EL TOQUE DE REBATO de Carlos Guillermo Navarro

Antonio García Velasco
Doctor en Filología Hispánica. Escritor

La nota primera

Ya publiqué en mi blog una “Nota desde la sorpresa de la novela EL TOQUE DE REBATO de Carlos Guillermo Navarro” en la que decía: “Lo que me ha sorprendido de la novela EL TOQUE DE REBATO de Carlos Guillermo Navarro, entre otros rasgos, es el hecho de su alto índice de vocabulario. Tiene un total de 232.407 palabras, de las que son distintas 29.107. Nos podemos hacer una idea de lo que esto supone si consideramos que el Quijote de Cervantes (los dos volúmenes, las dos partes), tiene un total de 378.456 palabras, de las que son distintas: 22.910. Al analizar el libro de Carlos se me bloqueó el Analizador (la aplicación informática ProComenta) y tuve que acudir al código fuente, modificar ampliando el número máximo de palabras que el algoritmo puede manejar y compilar de nuevo. Pensaba que, tomando como referencia el Quijote, un total de 25.000 términos distintos era suficiente y así ha sido para los cientos de análisis de libros y obras completas realizados, pero este nuevo me ha demostrado que no era como preveía. No lo hubiera imaginado, ya que, estamos hablando de 232.407 palabras de EL TOQUE DE REBATO, frente a las 378.407 de EL QUIJOTE.

Sorprende también otro hecho: en el español moderno el término más usado es, con mucho, "De", frente a los textos clásicos españoles en los que la palabra de más alto índice de frecuencia es "Que". En EL TOQUE ocurre lo mismo que en los textos de nuestros clásicos: el uso de "Que" supera a "De": Que: 10.677 concurrencias (Frecuencia relativa = 45.940 por mil) y "De": 10.292 apariciones (Frecuencia relativa = 44,284) ¿Qué ocurre en el Quijote con estos términos? Respuesta: “Que”: 20.514/ Frecuencia relativa = 54,204; “De”: 18.039/ Frecuencia relativa = 47,664.

Existen 16.055 términos de un solo uso. ¿Adivinamos lo que ello supone si tenemos en cuenta que con unas trescientas palabras nos basta para entendernos en la cotidianidad?

No obstante, la novela -todo hay que decirlo-, pese a sus 763 páginas, se lee con facilidad, se comprende sin problemas y la historia nos llega o nos arrebatada sin que el estilo sea un estorbo. Muy al contrario. De hecho, los grados de lecturabilidad y comprensibilidad que nos da la aplicación son medios.

Continuaremos con el estudio de esta obra singular”.

Introducción

Como reseña de una novela, podría bastar con lo dicho, pero los valores literarios de EL TOQUE DE REBATO exigen otros comentarios. Y, por tanto, me voy a fijar en las comparaciones del texto, donde podemos apreciar no sólo el afán de precisión expositivo-narrativa del autor, sino también la calidad de sus enunciados.

En el apartado siguiente se hará el estudio de las comparaciones de la primera parte de la novela que consta de cuatro partes y un epílogo. La primera parte comprende los capítulos I a 6; la segunda, VII a XII; tercera, XIII a XVIII; cuarta, XIX a XXIV y epílogo, capítulo XXV. Para no alargar demasiado el trabajo nos quedamos en la primera parte, pues resulta ya paradigmático el uso de las comparaciones con esta limitación.

Estudio de las comparaciones

La cita se pone en cursiva y va seguida de un número entre paréntesis que indica el capítulo al que pertenece y, en el párrafo siguiente, el comentario correspondiente.

La concurrencia de “como” es 1.337 veces (Frecuencia relativa = 5,752 por mil, o sea, de cada mil palabras cinco o más son “como”), aunque no siempre introduce una comparación. La frecuencia relativa es similar en el *Quijote* (5,951). Sabido es que “como” realiza funciones de adverbio, conjunción y preposición. Todas estas funciones están ejemplificadas en el libro. Pero, salvo excepciones, que también comentaremos, nos interesa el valor de conjunción que introduce el término de la comparación. Así:

“Este relato es uno más en el estudio por desenterrar la verdad de lo que pasó en el pueblo. Y aunque los hechos que se van a narrar pueden creerse exagerados, COMO lo expondría cualquier farsante para convertir lo normal en extraordinario con el fin de reafirmar la desastrosa condición humana, la realidad que los mueve, a pesar de su apariencia terrible, los convierte en simples testimonios humanos, ajenos a los demonios y propio a nuestro modo de ser”. (1)

- Esta cita nos lleva a la evidencia de los propósitos de los que parte el autor: desenterrar la verdad sin exageraciones, aunque pudiera parecer lo contrario “como lo expondría cualquier farsante”. La intención del autor es ser fiel a la verdad. Otro interés revela esta declaración: la introducción del autor de notas sobre su quehacer novelístico, rasgo frecuente en las obras de Carlos Guillermo Navarro. Sin convertirse en digresión es un rasgo que aparece en sus narraciones.

“...sin llegar a comprender que los cañones producen en las batallas menos daño que las palabras y los actos cuando hieren COMO el uranio y el plutonio

de cuyo recuerdo se sienten dolidos los japonesitos de Hiroshima y Nagasaki”.
(1)

- Esta segunda cita nos evidencia un rasgo del estilo de Carlos Guillermo Navarro: la redundancia matizadora y expresiva: si dijese: “los cañones producen en las batallas menos daño que las palabras y los actos”, el enunciado quedaría completo, con sentido pleno. Pero el añade: “... cuando hieren como el uranio y el plutonio”, que aporta un matiz de expresividad manifiesta, de precisa exageración, de valoración del dolor causado por el hecho que nos va a relatar. Y añade más: “...de cuyo recuerdo se sienten dolidos los japonesitos de Hiroshima y Nagasaki”, con lo que queda evidenciado el valor tremendista de lo que va a contarnos. El lector se ha de preparar para enfrentarse a los acontecimientos que aparecerán a lo largo de sus páginas.

“Al verlas aquel día el vecindario se pasmó y resopló al contemplar el desplazamiento de las coristas en el escenario, y erradicó sus nacimientos de esta tierra fantaseando su venida como ángeles que llegaban por lejanía”.
(1)

- El comparar la llegada de las coristas con la de ángeles manifiesta, con suficiente énfasis, la fiesta que para el pueblo suponía la presencia de una atracción como aquella. De nuevo se ha de resaltar el valor de la comparación como acierto expresivo. Y, por otra parte, nos adelanta un efecto del dramatismo que supone lo que va a ocurrir: ¿cómo “aquellos ángeles” van a desencadenar un “infierno”?

“Tanto habían perdido en hortalizas con el abandono de la huerta, que la pobreza afluía como lujo en aquella casa”. (1)

- Si la pobreza es un lujo, ¿cómo será la miseria? ¿No nos quiere decir el autor que la familia a quienes se refieren habían caído en la total escasez?

La cólera ofuscó a Joaquín Perea, y al no poder controlarla saltó como los rápidos del río, desbordando al prudente campesino la animalidad salvaje que llevaba dentro. (1)

- La frase de nuevo podría quedarse en “como los rápidos del río” y tendría una notable fuerza expresiva. No obstante, el autor añade un rasgo que nos aumenta el valor literario y nos pinta en toda su dimensión la exagerada cólera del personaje: “desbordando al prudente campesino la animalidad salvaje que llevaba dentro”. Merece también focalización lo de *animalidad salvaje* en tanto que resalta el primitivismo del personaje.

“No hay que olvidar el tono trágico del suceso COMO odio anidado en el corazón del Rata”. (1)

- “Tono trágico del suceso como odio anidado en el corazón del Rata” ... Parece que el autor nos compara el tono trágico con el odio y, ciertamente, es así, aunque esta especie de “desplazamiento” caracterizador nos pone de manifiesto la causa de la tragedia: el odio anidado en el corazón del Rata.

“Ejecutaron a Joaquín Perea por matar, porque nadie queda en este mundo sin castigo. Y dicen que murió tranquilo, con el semblante sereno y COMO un Pierrot de talla celestial”. (1)

- Pierrot es un personaje de la comedia del arte italiana que evoluciona hasta convertirse en una víctima del amor no correspondido. Son numerosas las posibilidades interpretativas a que nos induce el autor con esta comparación.

“Al Porquillo le enturbiaba su sapiencia unas atrancadas entendederas, pero en el fondo poseía muy aguzado sentido natural de captar los sonidos, de andar de noche con la orientación del radar de los nictálopes, de otear la caza y de patear los montes COMO un animal integrado en la orografía”. (1)

- El Porquillo es el objeto de la narración que unos tomarán como víctima del “caso” y otros como perverso. Algunos de sus rasgos retratísticos quedan de manifiesto en este enunciado en el que resaltamos la comparación para caracterizar una de sus habilidades. Su falta de inteligencia es expresada también con acertada perífrasis “le enturbiaba su sapiencia unas atrancadas entendederas”.

“Lo dicho se aúna a que Rosa era altanera y con excesivas miras para su condición. Hacía gala de ascendencia patricia sin mixtura de labriego. Le pesaba el parentesco COMO cerones o cuévanos llenos de baratijas o quincallas de falso brillo”. (1)

- Los personajes son caracterizados de un modo preciso que no interrumpen el curso narrativo-expositivo. La comparación es muy apropiada para un ambiente rural: “Le pesaba el parentesco como cerones o cuévanos llenos de baratijas o quincalla de falso brillo”.

“Al Porquillo le vino el socorro COMO maná en el desierto, proporcionándole miel para sus bocas, porque de lamerse su familia los dedos con manjares a quedarse sin comer, mediaba un golpe de pecho”. (1)

- “Como maná en el desierto”, de connotaciones bíblicas, resulta comparación expresiva en tanto que los personajes, en la miseria, no se esperaban el apoyo que les proporciona don Roque, “señorito refinado de gran nobleza y con un don bienhechor para el que en su estima le cayera en gracia.

“Calavera de joven y vividor con la entrada de la madurez se había apoderado de él la vagancia. Sólo las faldas le inquietaban en el último tramo de su vida COMO un eslabón del cuaternario que no había conseguido superar”. (1)

- Está hablando de don Roque y diremos que el novelista nos va caracterizando a los personajes a medida que nos da notas sobre lo ocurrido, objeto de la trama. “Como un eslabón del cuaternario” nos señala hiperbólicamente la antigüedad de la afición a las mujeres de este personaje.

“Poco a poco la renta se le escapaba a don Roque COMO aceite en barril taladrado, con alarmante premura pero con cierto espesor elegante”. (1)

- Mal administrador de sus bienes, dominado por la vagancia, don Roque va perdiendo ganancias de su hacienda. La imagen que Carlos emplea es altamente sugerente y expresiva: “...Como aceite en barril taladrado”.

“El Porquillo era por lo expuesto el blanco del dardo de la esposa y de la hermana que estaban unidas COMO siamesas y sazonadas en la misma ensaladera, aunque de opuestas tendencias en sus actuaciones morales: lo que en una sobresalía de amplia, la otra lo recogía por estrecha”. (1)

- Unidas como siamesas ya es suficientemente caracterizador de la unión de aquellas hermanas, pero a tal comparación el autor añade una expresiva metáfora “sazonadas en la misma ensaladera”. Después añade, en esa dinámica de caracterizar a los personajes la diferencia entre ambas en sus planteamientos morales y vivenciales.

“Pulcra y recatada COMO una santa de beaterio en los años de mocedad...” (1)

- La caracterización del personaje queda matizada en esta comparación. Resalta las cualidades de pulcra y recatada... Tal vez, un apunte irónico en tanto que “santa de beaterio” connota cierta deformación por exceso de celo eclesial.

“El odio y el amor caminaban por sus venas COMO un lento resbalar de lava, teniendo como instigador de sus deseos a los peores de los males, a los que provocan problemas de faldas o enraízan venganzas abonadas por el tiempo”. (1)

- El término de la comparación “un lento resbalar de lava” resalta los sentimientos de odio y amor de personaje con el epíteto “lento”, pues siempre la lava discurre lenta y, por demás, en este caso “resbala”.

“...la buenaza de Auxilio, a la que por su memez le atraían los impulsos del Rata, su vestir macarra y sus ademanes despreciativos COMO si fuera un bebedizo que ganaba la partida a cualquier otra opinión”. (1)

- El desfile de personajes se hace notable en esta primera parte. El autor nos muestra el atractivo que para Auxilio supone el Rata y califica las causas en un doble sentido “la memez” de la mujer y la

obnubilación enajenante “como si fuera un bebedizo” que anula cualquier razón.

“También se exhibía con pulcritud externa que se contraponía a su tartamuda lengua, que COMO Demóstenes había intentado paliar sin conseguirlo”. (2)

- Resaltemos con esta comparación otra característica de la novela: las alusiones culturalistas: en este caso, a un personaje de la antigüedad griega, famoso por la superación de la tartamudez hasta llegar a ser un gran orador.

“Grandes carteles colgaban de la fachada principal COMO banderolas que cubrían la cara del teatro Alcázar”. (2)

- El teatro se prepara para el acontecimiento y los carteles cubren su fachada “como banderolas que cubrían la cara”, cara por fachada, lo que supone una transformación metafórica.

“Al pobre Pesetas se le formó un chichón de un dedo de alto COMO promontorio que se elevaba en su cresta; y el Rata, que se encontraba comprando la contraseña, puso la cara COMO el gorila que salió el otro día en el cine”. (2)

- Rasgos humorísticos por “animalización” se perciben en estas dos comparaciones de la cita.

“Sentado en la primera butaca sonreía COMO un primerizo espectador, recordando su juventud bribonzuela sin traumas sociales ni cartillas de racionamientos...” (2)

- Las notas con que el autor va caracterizando a sus personajes quedan repartidas por todo el relato. En este pasaje nos está hablando de don Roque en un momento concreto de su asistencia al teatro donde actuarán las coristas.

“El Porquillo iba alegre COMO en unas Pascuas”. (2)

- En esta ocasión, quizás de acuerdo con el sentir y expresar popular, emplea esta comparación que supone una frase hecha.

“En las paredes de los pasillos y en la sala de espera, perdidos ya su color, Gary Cooper los observaba en lejana soledad COMO si el peligro no hubiera pasado...” (2)

- La alusión culturalista es cinematográfica en este caso y la comparación hace pensar en la película “Solo ante el peligro” (1952), con Gary Cooper, por supuesto.

“Sus muslos hacían chiflar a los exaltados de las primeras filas que se encendían y se encandilaban COMO acetileno”. (2)

- El espectáculo ha comenzado y, con el mismo, la reacción del público que “se encendían y se encandilaban como acetileno”. Encandilaban

de “candil” y, además, de acetileno. La coherencia semántica roza el juego de palabras.

“El Porquillo COMO un gorrión herido se acercó al escenario por el hueco abierto en el pasillo”. (2)

- El autor dedica varias y acertadas páginas a la descripción del espectáculo de las coristas y las reacciones del público. Ahora es el Porquillo, quien a requerimientos de la corista Chelito se dispone a subir al escenario “como un gorrión herido”.

“Después de una semana diluviana, acrecentado el desastre en parte por el "caso", en el bar de “El Tano” las caras se pegaban COMO ventosas sobre el cristal de la ventana, por donde se contemplaba el aborrecible tiempo que maniataba los designios de los vecinos”. (3)

- Pegarse como ventosas es también una frase hecha, pero su expresividad es apropiada para el caso. Pero la cita nos acerca a la expresividad de los adjetivos empleados: diluviana y aborrecible y al acierto de la metáfora “maniataba los designios de los vecinos”. No las labores, las tareas, sino los designios, pues este término expresa mejor la amplitud de las labores, tareas, conductas de los habitantes del pueblo.

“Era el maestro de los grandes pronunciamientos y de las virtudes irreprochables de la raza hispana, introductor de la sabiduría a reglazos y de la dividida cualidad de enseñar a dos bandas donde el castigo y el premio se imponían COMO juicio salomónico sin que sus alumnos supieran nunca qué carta jugar”. (3)

- Aunque la comparación también es acertada, la cita nos aporta una imagen de la enseñanza en un época donde predominaba la idea de “la letra con sangre entra” y educar era castigar a palos y, en algunas ocasiones, premiar a quienes destacaban positivamente.

“La fuente burbujeaba con las gotas de lluvia que hacían saltar el agua por sus bordes COMO catarata inmensa, recordando el aluvión de agua desperdiciada cuando la recogida se hacía directamente del monte y no se gravaba el consumo con tasa municipal”. (3)

- Las hipérboles forman parte de los rasgos estilísticos de esta novela y así las aguas desbordan de la fuente como “catarata inmensa”. Pero otro dato de la sociedad recoge el autor, el aprovechamiento del agua directamente recogida, antes de la regulación de la distribución y consumo por parte de los ayuntamientos. Sirva esto para insistir en que estamos ante una novela que da claro testimonio de la época de aquellos años cincuenta-sesenta del siglo XX.

“Don Basilio se encolerizó bajo aquel aguacero, y se le alteraron sus neuronas. Resopló un "habráse visto semejante iniquidad" tan electrizante COMO el acorde relámpago que iluminó el espacio abierto”. (3)

- Nuevamente la comparación implica una expresiva hipérbole que caracteriza el grado de la cólera de don Basilio.

“El salón brillaba COMO mina de plata”. (3)

- Modo de caracterizar el pretendido lujo en casa del notario con la hipérbole de la exageración “como mina de plata”. Pero, además, nos hace añadir la connotación de abundancia de utensilios de este metal.

“Comía hasta la saciedad COMO si el hambre y los belicosos valores que defendía tuvieran a la vez la necesidad de alimentarse por la misma vía”. (3)

- Estamos en el contexto de la caracterización de otro personaje, Gregorio, que se define como “paladín del radicalismo más atávico”. De ahí el sentido de la comparación.

“Se desabrochó la gabardina y la escurrió COMO si fuera un paraguas”. (3)

- Comparación muy gráfica y enunciado que nos recuerda las greguerías de Gómez de la Serna.

“-A ese respecto me gustaría añadir algo -dijo don Vicente, el párroco, colocándose alabeado sobre el espaldar del sillón en copia exacta a COMO se apoyaba en la barandilla del púlpito”. (3)

- Están reunidos los que podríamos llamar “fuerzas vivas” del pueblo para tomar una determinación sobre el “caso”. No podía faltar el párroco que, por supuesto, no oculta su condición de “representante de Dios”, sentido de la comparación.

“-De eso me encargo yo -aseveró don Vicente-. Como habéis podido observar no he silenciado al principal instigador del "caso", porque aún fuera del sacerdocio el que en su día se ungió del sacramento divino no puede por las buenas ir COMO sayón flagelando a Cristo”. (3)

- Las coristas fueron contratadas con buena intención y dieron lugar al “caso”. Cada uno quiere justificar su actuación y don Vicente, el párroco, afirma que el expárroco que fue el principal instigador, como sacerdote, no puede ir “como sayón flagelando a Cristo”. La comparación connota muy señalados aspectos religiosos. El primer “como” de la cita no tiene gran valor como recurso literario.

“El Rata y Josele aún fisgaban con sus ojos errantes detrás de los cristales de la taberna de “El Tano” COMO figuras de ceras”. (3)

- La comparación expresa el estatismo de los personajes que miran a través de los cristales de la taberna.

“Convertido en pingajo a los pocos metros de salir del pueblo, sacudió su cabeza hasta escurrirla COMO una esponja, y partió con sus andares resueltos por la supuesta vereda...” (4)

- Se supone un “como se escurre una esponja (“), para dejar constancia del grado de sacudidas que dio a su cabeza. Está hablando de don Roque que, a causa de la lluvia, ha de atravesar los aguazales en que se habían convertido las calles y senderos, para llegar desde el pueblo a su finca. Podría aprovechar la cita para aludir a otro recurso que podemos encontrar frecuentemente y que invita a la sonrisa: las perífrasis: en vez de decirnos ir andando nos dirá “*sin poseer coche que le transportara tendría que accionar su medio de tracción pedestre muy necesitado de motora en aquellas condiciones atmosféricas*”.

“Esos engreídos, si sentaran la cabeza, dirían, a correrla que para COMO el tiempo pasa más vale irse de juerga que atesorar patrimonio para que lo dilapiden los herederos”. (4)

- No es “Como” una partícula que introduzca una comparación, sino una explicativa. La comentamos como un ejemplo de los muchos valores que tiene “Como” y que, naturalmente, no quedan ausentes de la novela. Estamos ante los pensamientos de don Roque que justifica para sí su conducta y actitud vital. Añadimos que las comparaciones de mayor valor, o simplemente, de valor literario quedan en la voz del narrador y no de los personajes.

“De buena casta le viene al mozo, porque el abuelo era el mejor de los que saltaban COMO cabras”. (4)

- De acuerdo con lo dicho anteriormente, esta cita que corresponde a las reflexiones de don Roque, emplea una comparación que supone un lugar común, “saltar como las cabras”.

“Se hallaba todavía a medio kilómetro para alcanzar el cortijo, y haber emprendido la vuelta a casa se le presentaba COMO una locura por las dificultades que tenía para realizar movimientos”. (4)

- “Como una locura” es comparación frecuente. Pero la cita nos ejemplifica, de nuevo, la tendencia a usar perífrasis: nos dice “las dificultades que tenía para realizar movimientos” cuando podría decir: “dificultades para moverse” o “dificultades para caminar”.

“Una rutilante estrella apareció en el cielo como un faro guía y por un milagro surgido entre vendavales y riadas don Roque avistó el cortijo”. (4)

- La estrella apareció como un faro guía... Al personaje le parece mentira llegar y ver el cortijo, su cortijo, es un milagro.

“Don Roque comenzó a toser con fuerza. La carraspera insipiente por el picor que le amostazaba la garganta convulsionó sus pulmones. Se atoró COMO cañería habitada por explosivo aire. Fueron unos segundos de ahogo donde su

maltrecha mole se sostuvo por las manos de Fermín y del Porquillo, al que la riada había sorprendido en el cortijo". (4)

- La cita se hace más extensa para contextualizar adecuadamente la comparación: "Se atoró como cañería habitada por explosivo aire". El epíteto explosivo aire, habitada como término metafórico por "llena de" y la comparación explicativa del estado en que se encuentra el personaje.

"Quejoso por la tos sofocante que tenía, pero COMO un niño cambiado de pañales, agradeció el acogedor habitáculo". (4)

- Frente al malestar de la tos, la comodidad del habitáculo, que hace sentir al personaje como un niño cambiado de pañales. Expresivo.

"Fermín se acercó al arcón y sacó una manta de espesa textura que más que abrigo servía COMO ascua de brasero". (4)

- De nuevo la hipérboles de la imagen de la comparación: manta confortable que guarda bien el calor es comparada al calor que desprenden las ascuas de un brasero.

"El hombre vale por pillo, y tú eres un bobalicón a los que algunos el día de autos tomaron COMO juguete para sus diversiones". (4)

- Habla don Roque a el Porquillo. La comparación, sin alardes de creatividad, es suficientemente expresiva.

"Fermín únicamente se entendió con Fermina y soportó los comentarios que se hacían a su costa como un sacrificio que tendría que sobrellevar". (4)

- La comparación expresa la resignación con que los personajes afrontan las habladurías o comentarios de la gente.

"Fermina se encerró como en una celda". (4)

- De nuevo una comparación acertada, aunque no sea tan original como muchas de las comentadas anteriormente.

"...se le notaba tímida a Fermina, como si tuviera miedo de desvelar algún secreto". (4)

- Si, como lectores, conocemos los efectos de los comentarios de la gente, esta comparación nos da una de las medidas del "sacrificio" con el que vive el personaje.

"-¡Don Roque! -replicó Fermín con cierto vocerío altivo y COMO el que adiestra al inexperto-. Me ofende usted. ¿Qué clase de guarda sería si no supiera el número de animales de la finca? Eso se lleva dentro por la profesión, y es COMO si a un saco de manzanas le quitáramos algunas para aliviar de peso a su portador, su dueño lo notaría". (4)

- Dos comparaciones en la misma cita. La primera explica la actitud del personaje Fermín y la segunda introduce un símil apropiado a lo que este personaje quiere explicar sobre sus capacidades

“El Porquillo para acabar con la charla que había derivado hacia derroteros que no le agradaban, COMO colegial imberbe pidió permiso para acostarse”. (4)

- La comparación nos aporta un apunte certero de los sentimientos del personaje que se traducen, obviamente, en su comportamiento.

“A don Pascual se le aguijoneó su amor propio al ver COMO se le desdeñaba a pesar de ser portavoz del alcalde”. (5)

- No estamos ante un “Como” introductor del término imagen de una comparación. Pero añadido esta cita para precisar uno de los rasgos de la narrativa de Carlos Guillermo: los matices expresivos que añaden determinados usos lingüísticos. En este caso podría decir “... se le aguijoneó su amor propio al ver que le desdeñaba...” Pero no es el hecho lo que parece importarle, sino el modo en que se le desdeña. Tal es el matiz que consigue expresar el autor con el empleo de “como”. Añadamos el valor de la metáfora “aguijoneó”.

“Cogió (don Pascual) de la mesa la taza de café que humeaba y bebió el brebaje de un sorbo. Al instante, COMO si se le hubieran despejado las ideas comprendió que don Matías era un hueso duro de roer y que no le convencería fácilmente. Con motivo se le conocía COMO el incorruptible, no admitía ninguna intercesión en beneficio de alguien. Si era familiar o amigo el que le hablaba, se desfiguraba indicando la mala acogida que tenían los enchufes inoportunos; y si había un simple ruego por quien se creía con carisma para dirigirle la súplica, recibía un exordio que no llegaba a más por entender el juez que no debía perder los papeles. Aseguraban que su férreo carácter venía de su repulsa a las mujeres, que se ligaba al hecho de no haberse acercado a ninguna. No se le conocía una desafortada mirada, una charla insinuante, una perversidad juvenil, una fricción amorosa, un aflictivo pensamiento por una mujer o un subsidiario desahogo a escondidas que privase de razón a los que murmuraban que era un misógino. De sus amigos únicamente don Pascual creía tener bula para influir con cierto descaro en sus decisiones, y era tan grande la seguridad de su asistencia que pensaba que no iba contra el sentido normativo que movía al juez, al entender que COMO él hubiese resuelto así también lo haría don Matías; por ello, el desengaño que sufrió al contrariarse en lo que debía haberse tomado COMO una actuación a realizar sin condiciones.

Al no corresponderle, sintió una profunda frustración por no estar investido de la poderosa toga. El notario devolvió su mente a la realidad y con un casi estremecedor gesto por la desagradable degustación de la achicoria del café, vaticinó lo que a priori sería una consecuencia segura del "caso”.

-A fin de cuentas -afirmó como un axioma inapelable-, cualquiera que sea el camino le llevará a la cárcel.

-Puede ser -respondió el juez majestuosamente, condescendiendo para congraciarse con su amigo-. Al final concluyen los casos como Dios indica, sin más variación que el lógico ajuste para que encajen.

-Así me gusta -puntualizó don Pascual que había vuelto al inicial estado de serenidad-. Me tenías preocupado. Sé que eres un gran juez, nadie como tú profesa principios más ajustados a la ley para salvaguarda de nuestra sociedad. No tengo más que aconsejar en este tema. (5)

- No todos los “Como” que aparecen en esta larga cita nos introducen comparaciones. Pero si nos acercan al estilo narrativo que nos ocupa: en estos usos adquiere un valor aproximativo para explicar el hecho (primer caso: “...como si se le hubieran despejado las ideas”) o una forma de ser (“como el incorruptible”). En “...al entender que como él hubiese resuelto así también lo haría don Matías”, sí tenemos una comparación que iguala los dos posibles modos de resolver la cuestión de la que se habla. No se trata de una comparación de valor literario, aunque sí funcional: “...debía haberse tomado como una actuación a realizar sin condiciones”. Este empleo de a más infinitivo (actuación a realizar) está considerado un galicismo inaceptable, si bien resulta frecuente y, en el caso que nos ocupa, podría estar justificado por el coloquialismo de la escena que se describe. “Como un axioma inapelable” nos expresa con eficaz marchamo la actitud del interlocutor y sus intenciones al hablar con el juez. En este mismo tono la afirmación final “...nadie como tú profesa principios más ajustados a la ley...” Nos queda el caso anterior “...como Dios indica” que se corresponde con el coloquial y tan usado “...como Dios manda” (el autor, de acuerdo con la ocupación formativa y cultural del personaje, modifica la frase hecha). Seguimos justificando la longitud de la cita: mostrar la calidad y justeza de los diálogos de acuerdo con las personalidades de los personajes y sus intenciones para que el Porquillo sea condenado, por parte de uno, y el juzgar conforme a criterios propios de ley y justicia por parte del juez. También hemos querido mostrar un rasgo estilístico: la enumeración o relación de elementos caracterizadores de un objeto o, en este caso, un personaje: “...No se le conocía una desaforada mirada, una charla insinuante, una perversidad juvenil, una fricción amorosa, un aflictivo pensamiento por una mujer o un subsidiario desahogo a escondidas que privase de razón a los que murmuraban que era un misógino...”

“...atento a Rosarito Cifuentes que había echado hacia el interior del casino una ojeada como si refractara su imagen en un espejo o como si algún rayo de sol le impidiera ver más allá del cierre, en un día en que es estúpido recordar que el rey astro brillaba por su ausencia”. (5)

- Estas dos comparaciones, en sí, son redundantes: el autor quiere reforzar el modo en que el personaje otea el interior del casino. Nos

fijamos también en la perífrasis para referirse al día nublado: “el astro rey brillaba por su ausencia”.

“...el sacristán como queriendo espantar a los mercaderes del templo apagó los hachones del altar mayor y oscureció el bello retablo barroco que lo presidía”. (5)

- De nuevo “como” nos ofrece un valor aproximativo: el sacristán no actúa espantando a los mercaderes del templo, sino de modo parecido, o dudosamente “queriendo espantarlos”.

“Aquel sueño que vivió la Rocamora le supuso muchas incomodidades por las desventajas y tabúes de la mujer utilizada y el intento fallido de perpetuarse en la relación matrimonial, pues se entendió que casar como Dios manda no lo había hecho, ni siquiera había casado el tiempo suficiente para probar plenamente las mieles del sexo, como tampoco saboreó en lo sucesivo otro cuerpo masculino”. (5)

- Una característica del estilo de Carlos Guillermo es la de explicar los hechos que ocurren a sus personajes: “...por la desventajas y tabúes de la mujer utilizada...” Nos aparece nuevamente, esta vez en la forma coloquial, el “como Dios manda”. La última comparación resulta completa de lo que nos quiere mostrar sobre la desgracia de su personaje, en parte, por su legítimo deseo de tener relaciones con un hombre y en parte por los prejuicios sociales de la época.

“En este punto de incitación, y como primer estandarte para aplicar justicia, se encontraba la Rocamora”. (5)

- Esta novela constituye un mosaico de personajes con sus reacciones ante el llamado “caso” y, naturalmente, con su vida, creencias y actitudes. Mediante esta comparación “como primer estandarte para aplicar justicia” queda expresada una posición que presupone que la justicia consiste en llevar a la cárcel a quien, en realidad, fue víctima.

“Perseguida como placer por los señoritos de la clase adinerada, removía la envidia de las demás doncellas al juzgarse cada una más completa en figura y más rechazada en amoríos”. (5)

- Este “como placer” resulta una forma sintética -y ambigua- de plantear lo que estaba ocurriendo con el personaje Rosarito, objeto de deseo de muchos hombres.

“Lucía, la Rocamora, se pegaba siempre a la alcaldesa como perrito faldero, y ensalzaba las proposiciones de Luisa como si de la misma autoridad se tratase, apareciendo a los ojos de cualquier observador revestida de la fugaz máscara de la adulación corrompida y del incondicional lameculos”. (5)

- “Como perrito faldero” nos conecta con el habla coloquial de la que esta cita da otros testimonio: “lameculos”. No evita el autor el lenguaje de la calle a la hora de caracterizar a sus personajes, de

acuerdo con los rasgos de éstos. Ciertamente la riqueza de vocabulario de esta obra se corresponde con la variedad de registros idiomáticos que nos presenta. Esta cita, como otras anteriores, nos evidencia, además, la forma expositivo-narrativa que emplea el autor que, como omnisciente, conoce no sólo lo que hacen los personajes en un momento determinado -ensalzar las proposiciones de Luisa, la mujer del alcalde, “como si la de la misma autoridad se tratase”- sino también lo que opinan los demás, “los ojos de cualquier observador”.

“-Dime, Luisa -requirió Rosarito Cifuentes al observar que la charla pasaba de Ramiro al Porquillo COMO una bola de ping pong-. ¿Es verdad que lo van a procesar y que probablemente dé con sus huesos en la cárcel? No quiero parecer blanda en mi apreciación ni en las determinaciones a tomar, pero ¿crees que es necesario adoptar medidas tan extremas?” (5)

- Son muy diversas las opiniones y actitudes ante el “caso” de el Porquillo y este párrafo lo ilustra. Los vaivenes de la charla queda claramente expresada en la comparación “como una bola de ping pong”.

“-Permíteme que te diga -replicó la Rocamora con vehemencia-que en estos pareceres no nos entendemos. Tú perdonarías al asesino COMO hizo Dios con Dimas. Y en este "caso" se requiere ir más lejos”. (5)

- “Como hizo Dios con Dimas” ... la comparación nos ilustra de nuevo la alusión culturalista, en este caso, al relato bíblico.

“Después la conversación quedó en calma COMO si las brumas que alteraban la vida ciudadana se hubieran disipado con las fuertes resoluciones tomadas”. (5)

- Un como (“como si las brumas...”) cuyo valor comparativo queda atenuado al ir seguido por la conjunción condicional.

“-Pero hay que estar inclinado a hacer el bien al prójimo -agregó Rosarito COMO una buena samaritana para eludir la situación embarazosa y no parecer a los ojos de la alcaldesa una boba”. (5)

- El como introduce una comparación que, de nuevo, enlaza con una referencia bíblica, evangélica.

“Se detuvieron frente a una hornacina que custodiaba una imagen bendita, y COMO lo cortés no quita lo valiente, echó Cirilo empuje a la situación y le habló haciendo acopio de reserva de nervios”. (5)

- Un “como” que introduce una explicativa y que traemos a colación para ilustrar, de nuevo, el empleo de frases hechas muy a propósito de lo que se quiere narrar y justificar en cuanto a la actitud de los personajes.

“El tic de Cirilo se fue del hombro; y tras la vuelta de la relajación, adoptó, tomando la determinación de ahora o nunca, una posición de intransigencia para impedir a la alcaldesa el paso, COMO si en ello le fuese la vida”. (5)

- De nuevo la comparación explicativa mediante la introducción de una frase hecha, expresiva, por otra parte, de la actitud intransigente del personaje.

“Doña Luisa reaccionó COMO un sopor mal digerido”. (5)

- Observemos el matiz: doña Luisa no reacciona como con un sopor, sino como un sopor mal digerido. La personalización de “sopor” para explicarnos la reacción del personaje es un acierto expresivo.

“Nunca he sido tan ecuánime COMO en mi último escrito”, pensó, “pero no basta con relatar los hechos COMO acontecen sino que hay que configurarlos COMO apetecen ser leídos. Me siento realizado por forzar mi sutil estilo y por mi objetividad en el que considero el más verás de mis artículos”. (5)

- Construcciones como la de esta cita explican las altas concurrencias de “como”. Apreciemos también la reflexión sobre un escrito de un personaje que bien podríamos trasladar al autor frente a la escritura de su novela: “no basta con relatar los hechos como acontecen sino que hay que configurarlos como apetecen ser leídos”. Carlos pretende narrar como al lector le apetece leer, aunque sin concesiones que traicionen su modo de escribir, su estilo propio.

“Cirilo se esforzaba en aparentar COMO un pavo real y se creyó por encima del merecimiento que suelen atribuirse algunos para triunfar”. (5)

- Sin duda, la comparación nos remite a otro tópico del registro coloquial.

“COMO el médico que entiende al paciente es el fármaco más eficaz para sanar las enfermedades, la Pastora escuchaba atentamente COMO no lo hacía facultativo social, se comportaba con mucha consideración hacia el monologante, veía en el iris su supuesto padecimiento, y COMO mucho echaba en la taza una tisana de hierbas silvestres o le aplicaba algún mejunje machacado en el almirez. Si no sanos, al menos los entregados a sus cocimientos y emplastos retornaban contentos a sus casas”. (6)

- La Pastora entiende como médico que lo importante para el paciente es sanar, y, como no hace el médico (el autor no repite llamándolo “facultativo social”) escucha atentamente al paciente. No todos los usos de “como” introducen una comparación literaria.

“La Pastora nunca ejerció COMO bruja a la que hubiese que martillar COMO hereje”. (6)

- Resaltamos, en este caso, el paralelismo como bruja/ como hereje”, con valor preposicional del “como”.

“Sus huesos resaltaban a través de su piel COMO si con un buril se hubiese cavado una hoya”. (6)

- Un como, nuevamente, de valor aproximativo. Nos lo compara con una hoya cavada con un buril.

“Oculto en el aparador detrás de múltiples objetos, dormitaba en su territorio ocupado y COMO habitual inquilino un bicho negro de dos centímetros de largo. (6)

- El “como habitual inquilino” sugiere el descuido en la limpieza de aquel mueble y, por extensión, de todo el recinto. Indicio de que los enunciados van más allá de su literalidad.

“Las cosas cuando pasan es que las manda el Señor, y aunque no vaya a misa y no ande COMO todas esas beatas con el rosario en la mano y la meditación en la cabeza, sé que Dios nos ve y nos quiere a todos por igual”. (6)

- La comparación nos evidencia una visión generalizada de las beatas, a la vez que nos muestra la idea fatalista de “las cosas las manda el Señor”.

“Me dicen, “¡hala, arriba Porquillo, es un juego, no te asustes, no ves que te lo piden todos!” y mi hermana se ríe, me incita, que está bien, pues ¿qué quieres que haga?, ¿que me digan panoli? Ahora todo son problemas, estacazos, COMO si fuera un delincuente, pero se divirtieron, y bien que lo pasaron, se murieron de risa y aplaudieron al final”. (6)

- Recogen estas palabras el origen del “caso” y resumen las derivas hasta tratar a el Porquillo “como si fuera un delincuente”, si bien en el teatro se divirtieron todos con su aparición en el escenario.

“El sahumero que desprendía aquel cubil por el tufillo a unguento pegado a las mantas, a las ropas sin lavar y a los muebles, embotaba la cabeza del Porquillo COMO si fuera un desodorante desprendido de una axila ennegrecida y ocupada por perdigones redondeados por el frotamiento del sobaco”. (6)

- Dos palabras sinónimas para referirse a la misma parte del cuerpo humano: axila y sobaco. La escena tiene tintes esperpénticos y la comparación contribuye a ello, en tanto su imagen es una larga frase; desde “como si...” hasta el final.

“...un plato de gachas que la “madre” COMO gallofa mendigante en su peregrinar había colocado sobre un descolorido tapete para aplacar el hambre que le había abierto la caminata”. (6)

- Gallofa, con significados muy variados y de distintos ámbitos de la realidad, aquí se ajusta al sentido “Comida que se daba a los pobres que venían de Francia a Santiago de Compostela, en Galicia, pidiendo limosna”. El adjetivo “mendigante” seguido de su peregrinar lo corrobora. Pero lo que más nos interesa son las connotaciones de aquel ofrecimiento de un plato de gachas, que

quedan en concordancia con el episodio que nos narra: la caminata del Porquillo para ver a Pastora.

“El jergón instalado en el rincón culebreó como animal en celo y el embozo del cubrecama resbaló sobre un bulto encogido en el interior de la sábana”. (6)

- Algo se mueve en el jergón, bajo la sábana. Nos lo dice como una expresiva comparación “como animal en celo”. Los lectores podrán, valorando el contexto, apreciar las connotaciones de esta imagen.

“La Castañera nunca se había caracterizado por su finura. Soplaba como un palafrenero, con palabras soeces y malsonantes”. (6)

- La caracterización de este personaje requiere la comparación con gente ruda y de poca formación.

“-Hola -respondió el Porquillo al saludo de Frasquita como un resonar de su eco más que por la correspondencia”. (6)

- Expresiva comparación para resaltarnos el modo rutinario del saludo del Porquillo.

“-No sé porque te cabreas. He dicho que él está enamorado, no he dicho que tú lo compartas ni que llegues a corresponderle, aunque ahora eres tú la que pones la incomprensión. Te has ofendido como si de un insulto se tratara. Considero al Porquillo tanto como te aprecio a ti, puesto que es encantador. Si los que los desprecian tomasen su condición la tierra sería mucho más buena”. (6)

- El habla coloquial ejemplifica este tipo de comparación que emplea el personaje para aclarar su postura ante el Porquillo.

“A mis años la suciedad se me pega y echarme agua fría me deja frita como un gorrioncillo.” (6)

- Como un gorrioncillo connota la debilidad que considera el personaje inherente a la edad avanzada. Pero dado el contexto supone una justificación de la suciedad por no disponer de medios adecuados de aseo, lo que implica la pobreza en que viven o vivían determinadas clases sociales.

“Frasquita desplazó las bragas señaladas detrás del vestido para desapretar el elástico que le aprisionaba la ingle dándole un toque sexual a la naturalidad de las formas. Estiró la ropa interior para que no la apretara como si en oculto desván se la trastease.” (6)

- El gesto de colocarse bien la ropa interior (bragas, dice anteriormente) queda bien explícito mediante la comparación.

“...estaba tan unida al Porquillo como las sombras que solemnizaban los olivos.” (6)

- Observemos, por un lado la expresividad de la comparación y, por otra, la imagen con la que caracteriza las sombras, con el empleo de ese verbo enfatizador (solemnizaban).

“El espacio se expandía entre ella y las estrellas con profundidad infinita, lejana COMO la estela celestial que les señalaba el trayecto de vuelta y los distanciaba de la tierra embarrada por la tormenta. (6)

- La lejanía expresada con una comparación adecuada al ambiente nocturno. Y, por cierto, como si los sentimientos amorosos de los personajes se hicieran poesía, mostramos el párrafo en el que se contextualiza la cita: “[...] Yo soy muy atontado para esto porque no me atrevo a decir lo que siento, pero si tuviera eso que hay que tener te diría lo guapa que estás, y cuanto me camelas con mirarte, que tú entrando por los ojos derrites la pupila y comes al más sensato los sesos. Porque tu cuerpo está hecho de diamantes y tus movimientos de olas de mar, y es que yo digo que cuando se vale hasta el cielo se descubre”.

“...a Rosa que está a bien con él, COMO si fueran uña y carne, le voy a decir cuatro verdades. Que Rosa sabía mejor que nadie lo que hacía y se metió conmigo, y si no fuera porque es mi hermana, me gustaría verla COMO una perdida y dejada de la mano de Dios. (6)

- “como si fueran uña y carne” se corresponde con el habla coloquial, propia del personaje que habla. “...verla como una perdida y dejada de la mano de Dios” también es expresión apropiada para exponernos los sentimientos del personaje hacia su hermana.

Hasta aquí, el estudio de las comparaciones en la primera parte de la novela. Con ello tenemos el tono estilístico de esta obra. Se podría hacer más extensa la ejemplificación pero basten los ejemplos que hasta este punto hemos presentado. Podríamos preguntarnos si son excesivos los usos de la partícula “como”. La lectura normal de la novela nos da la respuesta adecuada. Pero ni la riqueza de vocabulario ni el estilo resultan impedimentos para adentrarse en la historia que nos cuenta, en la variedad de personajes, en el retrato de las gentes de un pueblo en la segunda mitad del siglo XX, en las diversas reacciones ante un hecho y ante el personaje protagonista.

Conclusión

Las comparaciones estudiadas nos muestran las posibilidades expresivas de este recurso lingüístico, tanto para concretar como para enfatizar mediante la hipérbole o caracterizar ciertas hablas coloquiales. De cualquier modo, una estadística lingüística conseguida mediante aplicaciones informáticas como *ProComenta* nos revela múltiples rasgos de una obra literaria de los que podemos seleccionar aquellos que en un

determinado momento nos interese por una u otra razón. En este caso, nos llamó la atención la abundancia del término “como” y hemos tratado de mostrar sus valores en el marco de una novela como EL TOQUE DE REBATO.